



LA TAUROMAQUIA

REVISTA DE TOROS.

REDACCION Y ADMINISTRACION, ISABEL LA CATÓLICA, NÚM. 10.

<p>PRECIOS DE SUSCRICION.</p> <p><i>En Madrid y provincias</i> Un trimestre, 8 rs.; un semestre, 14 rs., y un año, 24 rs.</p>	<p>AÑO I.—NÚM. 13.</p> <p>Lunes 28 de Junio de 1880.</p>	<p>PRECIOS DE SUSCRICION.</p> <p><i>Estranjero:</i> Un semestre, 60 rs., y un año, 100 rs. <i>Ultramar:</i> Un año, 120 rs.</p>
---	--	---

NÚMERO SUELTO DOS CUARTOS



CAYETANO SANZ

NUESTRO DIBUJO.

Biografía del célebre matador de toros Cayetano Sanz.

Este distinguido diestro, que en un tiempo ha sido el representante del toreo de verdad que los aficionados designan con el nombre de *toreo fino*, nació en esta corte el día 7 de Agosto de 1821, siendo sus padres Luis Sanz y Regina Pozas, honrados jornaleros.

Viuda su madre, cuando el que con el tiempo fué aplaudido diestro contaba pocos años de edad, vióse precisada á dedicarle á alguna profesion, mediante la cual pudiese contribuir al sosten de la familia; y el honrado oficio de zapatero fué el elegido para este fin, oficio que no tardó en dominar el joven Cayetano, y con el que atendió religiosamente á las atenciones que pesaban sobre su modesto hogar.

No tardó en demostrar el adolescente Cayetano su afición por el toreo. Su mayor placer consistía en tomar parte en las novilladas, invirtiendo, para obtener entrada en ellas, las pequeñas cantidades que su madre le diera todos los domingos para sus solaces; pero lo que más exaltaba su imaginación, era el espectáculo de una corrida de toros de puntas; prefería sufrir ciertas privaciones durante seis días de la semana con tal de reunir dinero suficiente el sétimo para poder ir á admirar las difíciles suertes ejecutadas por Montes, el *Chiclanero* y otros renombrados diestros de aquella época.

Allí era donde se extasiaba y se le despertaba el deseo de conquistar los lauros que aquéllos disfrutaban.

La desenvoltura y aplomo con que en los novillos ejecutaba ciertas suertes, llamaron la atención del entonces notable banderillero José Antonio Calderon (*Capita*), quien no dudó en elegirle por su discípulo favorito, enseñándole lo mucho que del toreo él sabía con intención de hacer de aquel joven un renombrado diestro.

No se engañó, ciertamente, tan célebre torero, pues en 1844, teniendo Cayetano 16 años solamente, preparó aquel una novillada en la plaza de Aranjuez con objeto de que crecido número de aficionados que habían concebido grandes esperanzas en el joven discípulo viesan los adelantos que había conseguido, y en esta ocasion dejó altamente airoso á su maestro y satisfechos á sus favorecedores, pues á los cuatro novillos que lidió pasó admirablemente de muleta, y á dos de ellos mató á toro recibido.

Mucho espacio necesitaríamos si fuésemos á referir detalladamente los hechos de este insigne matador, que por su gallardía, frescura y distincion creó una escuela especial en el arte del toreo, basada en la rondeña, cuyo modelo se propuso por tipo; pero que llegó á perfeccionar mediante aquella precision, finura y elegancia que tanto le han distinguido.

Los diferentes públicos que han sido testigos del toreo de Cayetano, han reconocido siempre en él al mantenedor de la mencionada escuela perfeccionada, y añádase que siempre sostuvo como lema *más vale no intentar una suerte que ejecutarla mal*.

(Se continuará.)

Duodécima corrida de abono celebrada el domingo 27 de Junio, bajo la presidencia de D. Félix Eguiluz (en sustitucion del Sr. Teniente Alcalde del distrito de la Inclusa.)

¡Saludemos á nuestra célebre empresa!

Cantemos himnos y alabanzas en loor de nuestros opresores, como los syrios, medos, persas y egipcios entonaban á sus tiránicos dominadores;

porque á semejanza de aquéllos, no tenemos otro remedio que sufrir los azotes de quien empuña la sarten por el mango, aunque sea éste un simple empresario taurino.

Un espada de cartel y dos de segunda fila nos anunciaba para la corrida de ayer, porque nuestro héroe, despues de haber cazado á los aficionados con el reclamo de Rafael, *Curro* y Salvador, para vez los ven trabajar juntos.

Nadie negará á esta empresa el título de habilitosa en el manejo de sus asuntos. ¡Lejos de nosotros tal idea! Todo al contrario, pues con hábil política supo hacer caer en el lazo del abono á *la-gartijistas* y *frascuelistas*, y con hábil política tambien se los quita para llevarlos á otras plazas, donde con sus nombres pueda obtener regulares entradas. Corramos, no un velo, sino una estera, por no verlo, y digamos al lector que los tres matadores anunciados para estoquear ayer eran *Currito*, Pastor y Paco Sanchez, quienes vencerian en buena lidia á tres cornúpetos del duque de Veragua, y otros tres pertenecientes á D. Joaquin Perez de la Concha, cuyos animalitos verianse picados alternativamente por el *Artillero* y José Trigo, puesto que estaban en primer término para el caso, sin que por eso dejasen de ser auxiliados por suficiente número de jinetes, en caso necesario.

Con estos antecedentes, dirigimonos á la plaza, á la que llegamos guiados por cierto olor á chamusquina que aún exhalaba el taurino circo, gracias á los ejercicios pirotécnicos á que dieron lugar los toros del domingo pasado.

S. M., acompañando al príncipe Carlos de Austria, ocupaban el palco regio, y á las cinco en punto, segun anunciado estaba, despues de los preliminares de costumbre, dióse principio á la fiesta, rompiendo plaza un bicho del Duque, llamado *Judio*, berrendo en jabonero, cornicorto, algo abierto y vuelto de cuerna.

Tomó tres varas del *Artillero*, á quien derribó tres veces y mató el rocinante que montaba, por cuatro de José Trigo, que dió un tumbo regular, dejando cadáver el arenque que llevaba, estando al quite los matadores, siendo perseguido Paco Sanchez, escapando por piés.

Hipólito y Julian adornaron el morrtillo al guason animal con un par cuarteando el primero y dos de la misma manera el segundo, despues de sus correspondientes salidas falsas. *Currito*, con el garbo que le distingue, dirigese á la fiera despues del brindis de ordenanza. Con ocho con la derecha, cuatro de telon y doce naturales, con una arrancando alta y un pinchazo bueno á volapié y otra del mismo género hasta la mano, mandóle al otro barrio.

* * *

Salió el segundo, que era de Concha Sierra, y conocido en la dehesa por *Cucharero*, y sus señas eran castaño, bragado, meano, lucero, calzado, giron, bien armado, un poco gacho del derecho, de bonita lámina, de libras y piés.

Se arrimó al *Artillero* cuatro veces, rasgándole en una; á Trigo (José) se le coló una vez, y aguantó de él dos varas, perdiendo un penco, y *Agujetas* mojó una, rodando al suelo. A la salida de esta vara cayó Angel Pastor ante la cara del toro, salvándose gracias á la oportunidad con que se cubrió con su mismo capote.

Ojitos y *Ojeda* colocaron al bicho, el primero dos pares cuarteando, uno orejero y otro deigual, y el segundo otro en la misma forma, tambien mal.

Angel, que era el encargado de darle muerte, vestia traje café y adornos negros; le pasó doce veces al natural y ocho con la derecha, propinándole despues de un amago un pinchazo, otro en hueso, una corta á volapié, otra corta en la misma forma, acertando al octavo intento de descabello.

* * *

Saltó á la arena el tercero, que traía por nombre *Jaqueca*, de la ganadería de Veragua, negro, bravo, de cabeza y algo abierto de cuerna y astifino. El *Artillero* puso tres puyas y un marrónazo como Dios le dió á entender, por una costalada, dejando reproducida su fea efigie en la mismísima arena.

Trigo marcó dos varas y perdió dos zapatos, y *Agujetas* puso dos varas de las superiores, no sin llevar su correspondiente achuchon, perdiendo el arre que montaba, recibiendo justos y merecidos aplausos.

Salen á parear Baden y Moreno á *Jaqueca*, poniendo el primero uno desigual por uno malo y otro rétepeor del segundo, después de muchas vueltas y bastantes disposiciones.

Este toro, que era blando, y blando al hierro, se hizo de sentido; conservando muchas facultades. Salió el encargado de darle pasaporte para el otro mundo, que lo era Francisco Sanchez, que á la salida del buró lo había galleado regularmente. En la muerte del bicho estuvo desconfiado, pasando de léjos é incierto, dando seis pases naturales por cinco de telon, cuatro con la derecha, cuatro medios pases, sufriendo un desarme, «¡atención!» un pinchazo en la barriga del cornipeto, otra baja, perdiendo los trastos, una baja á volapié y un bajonazo ignominioso, echándose el animal aburrido. Leandro acertó á la primera.

* * *

Se presentó en la arena *Jabaito*, que pertenecía á la vacada del Sr. Perez de la Concha, siendo sus señas particulares barroso, cornigacho, de libras, bravo y voluntario; tomó con intencion (como llamaba un amigo nuestro á los rigodones que se bailaban en los bailes de máscaras de esta temporada en la Zarzuela) tres varas de Trigo, que cayó dos veces, cuatro del *Artillero*, que reconoció el suelo en dos, perdiendo su aleluya; dos de *Agujetas*, con una buena talegada, y otras dos de *Badila* con sus correspondientes visitas á la arena.

Hipólito y Julian le prendieron tres pares de banderillas al cuarteo, corréndole dos al primero y uno al segundo, por supuesto uno de Hipólito, orejero, y el otro de Julian, medio nada más.

Curro, encargado de darle muerte, lo efectuó después de cinco con la derecha, cuatro naturales y uno alto de una buena á volapié, un buen pinchazo, y remató con otra á volapié un poco tendida, pero hasta la taza, intercalando entre estas estocadas un pase al natural y otro con la derecha.

Leandro acertó á la primera.

* * *

Salió el quinto á la pelea, que traía por nombre *Berraqueño*, negro, zaino, astiblanco, ligero de piés.

Algo voluntario y sin codicia recibió del *Artillero* cuatro puyazos, por dos de Trigo y tres de *Agujetas*, sin resultados funestos para ninguno.

Ojeda le colgó medio par de rehiletos, y otro desigual al cuarteo, por otro malo de *Ojitos*.

Angel terminó la lidia de este toro con catorce pases naturales, dos de telon y siete con la derecha, uno cambiado y una estocada corta y buena á volapié, uno alto y á un tiempo, y otra corta y contraria, y otra más honda, también á volapié, acertando el puntillero á la primera. Aplausos.

* * *

El último, de Concha Sierra, llamado *Pavito*, era negro albardao, meano, gacho, y su salida fué la de un buey, y sus hechos, como verán nuestros lectores, lo mismo.

Se arrimó una sola vez á los picadores, y en su consecuencia se mandó por el presidente le tostaran el morrillo, de lo que se encargaron el *Toledano* y Baden con dos pares y dos medios. El toro saltó por frente al 2.

Paco Frascuelo, á quien correspondía la muerte de este manso, se encontró con un bicho completamente huido y de difícil lidia: así es que le propinó un pinchazo y una estocada á paso de banderillas, después de doce pases de los únicos que merecía tal animal.

APRECIACION.

Antes de empezar la de esta corrida, tenemos un deber imprescindible de hacer un saludo afectuoso á los picadores y banderilleros, que por un olvido involuntario no nos hemos ocupado detenidamente de lo mucho malo y poco bueno que han ejecutado en esta temporada, y diremos á los primeros que la mayoría de las corridas han estado hechos unos remolones, sin traer los toros poder, picando unas veces en el pescuezo; y haciéndolo así se desarman los toros de la cabeza, y otras veces en las paletillas, y con estos puyazos no se logra nunca ahormar la cabeza de los toros, viniendo luego á perder la reunion estos picadores por entrar terciados, echándose á nadar en las tablas, abandonando sus principales elementos, que es caballo y garrocha. ¡Señores picadores, esto quiere decir lo poco que tienen de ello! Vamos á encontrarnos de cara con los banderilleros, diciéndoles que es muy necesario no se recorten los toros, porque con esto se resabian y aprenden á defenderse; no se corran, como muchas veces sucede, dos tercios de plaza, porque siendo así se les acaban antes las facultades, y sin éstas no pueden concluir las demas suertes. No se echen los toros encima de los caballos, porque es causa de caídas de compromiso muchas veces para los picadores. No se hagan salidas falsas, porque con éstas los toros aprenden á ver bultos, pasarse por delante y empiezan así á cortar terreno, desparramar la vista ó quedarse: para evitar estas salidas falsas es necesario andar á los toros muy de cerca para consentirlos, y si en el viaje quieren ganar terreno entonces se cambian éstos, ó sean los terrenos, y están fuera de compromiso; si los toros se tapan ya saben los banderilleros que hay que hacer la media vuelta. También es necesario que los toros se igualen, porque la mayoría de los banderilleros dejan á los toros desigualados por ejecutarlo por el mismo lado, y toreando de esta manera los matadores encuentran mayores dificultades para arreglar la cabeza de los toros. También es necesario que no tengan prisa para banderillar; porque ésta sólo se puede tener con los toros prontos en el arranque. ¿Por qué cuando están igualando un toro y hace éste por el bulto se van del terreno donde estaba diciendo á los compañeros vayan para adentro? ¿Qué es lo que hay en los anteriores apuntes? La falta de toreros que son. Y en esta última manifestacion, desconfianza, léase miedo....

Empezaremos con lo ocurrido esta tarde. El público habrá visto que no hay apreciacion posible. No caben términos medios. Si pudiéramos con un recurso de imaginacion declinar la responsabilidad de los matadores en las condiciones de los toros, lo haríamos con gusto por alargar un día más esas reputaciones que se derrumban; pero la opinion indignada nos empuja á consumir el sacrificio de nuestros deberes en aras de los intereses en general. A los espadas les diremos que si se refugiaran en el arte, todavía encontrarían recursos para resucitarle; pero esto no puede suceder cuando se tiembla en la cabeza de los toros; y por lo tanto, *Currito*, en su primer toro, ha estado pasando encorvado y bastante movido; verdad es que el toro estaba huido, pero debió de consentirlo más que lo hizo. Cuando se pasó sin herir delante del toril, debió darle más tablas. Luego se arrancó en la querencia de un caballo muerto y resultó el estoque muy atravesado por no colocarse en su terreno, de lo que se desprende que hubo desconfianza.

La segunda vez que hirió lo hizo delante de la

puerta fingida del 8; allí tambien le faltó la conciencia que hace falta en estos casos. La tercera vez que se arrancó fué corto y derecho, como el arte manda. Sr. *Currito*, más vergüenza torera es la que le exigimos, como demostró en la última vez que se arrancó. En su segundo toro tambien lo pasó movido: al arrancarse delante el tendido núm. 4, ¿no vió Vd. que el toro era pronto al arrancar? ¿Por qué no pasó como se debe hacer? Porque le faltó lo que nosotros sabemos. La segunda vez, al herir, cogió hueso en lo alto, pero salió por delante de la cara, cosa fea en un matador de su categoría; luego se enmendó arrancándose á matar con fe en su última estocada. Sr. *Currito*, este toro, que estaba boyante, debió recibirse.

Nos toca ahora con Angel: en su primero empezó á pasarlo mal; por lo tanto, movido: cuando los toros llegan á la muleta y se consienten, abandonan los resabios que traigan en la cabeza, se quedan cortos y derechos, efecto de la codicia natural que desarrollan por cogerla; pero si los matadores carecen de la conciencia de tales, resulta lo que le pasó, quedando completamente desairado; al arrancarse á matar ha estado con mucho miedo. Sr. Angel, hay que arrimarse mucho, porque si no le pasará en todos los toros lo que en éste, que creíamos no se iba á morir nunca. Verdad es que peor picado y banderilleado no se ve toro ninguno. Debíó salir la media luna. En su segundo ha estado pasando muy encorvado y movido. En la primera arrancada delante del tendido núm. 9 debíó de parar. ¿Qué se podía pedir á este toro, cuando más noble no le cria vaca? Que perdió la reunion cuando se le arrancó, y como se iba de su terreno ántes de tiempo, resultaban aquellos sablazos.

No sé cuando vamos á estar frescos delante de los toros; este toro lo permitia, hasta se podía haber recibido. ¿Pero dónde está la conciencia de los matadores para ejecutar esta suerte? En el rincon del olvido. Respecto al toreo de capa le advertiremos que cuando los toros vienen barbeando las tablas no se los debe torear, sino cuando están en los tercios. ¿Y para qué cansar á nuestros lectores si los matadores y los demas no hacen más que salir del paso como pueden?

Vamos con el tercero, ó sea Paco *Frasuelo*: pasando á su primero, más movido no puede estar torero ninguno. Cuando se arrancó á matar la primera vez, se quedó sin toro. Sr. Paco, los toros que dejan llegar y se presentan obedientes, deben torear con quietud, pues de esto resulta el lucimiento y la precision de los movimientos de la cabeza. Cuando los toros manifiestan codicia por el bulto en el tanteo, entónces pueden tolerarse los movimientos un tanto violentos; pero eran éstos tan pronunciados, que no queremos acordarnos: otra vez que le veamos torear le haremos una advertencia. En su segundo, que estaba completamente huido, debíó de recojerlo con la muleta; pero como con ésta le daba la salida, nunca podía hacerse con él. Cuando no nos agradó tampoco fué cuando dió aquella carrera para matarlo; esta no es manera de herir. Sr. Paco, porque estamos en la primera plaza de España.

¡Qué desarme y qué lidia más infernal empleó en este toro!

Los picadores, excepto *Agujetas*, que está lleno de deseos y que dió seis buenos puyazos: estuvieron fatales.

Los banderilleros, ninguno.

Remigio Frutos ha estado sobresaliente en la brega, y merece un aplauso.

De los toros: el primero del Duque, regular; el segundo empezó bien, pero se aburrió pronto; el tercero blando y huido. De los de Perez de la Concha, el primero regular; el segundo bueno; el tercero malo.

La Empresa abusando del público, como lo prueba la falta de los dos primeros matadores, que ha dispuesto toreen en Valladolid.

Sr. Menendez de la Vega, ¿cuándo se suprimen los fuegos artificiales, pues ya llevamos cuatro corridasue en que ejecutan?

Con objeto de dar variedad á nuestro periódico, empezamos hoy á publicar algunas biografias de celebres matadores, siendo asunto de nuestra lámina el retrato, esmeradamente litografiado, correspondiente al texto. Despues continuaremos, como de costumbre, representando las diferentes suertes del toro.

De este modo nuestros suscritores podrán formar una galeria de toreros célebres al mismo tiempo que una completa coleccion de cuantos lances tienen lugar en la lidia.

La empresa organizada en esta corte para dar á conocer en provincias las corridas nocturnas, tiene intencion de celebrar á principios del mes venidero un espectáculo de este género en la plaza de los Campos Eliseos, con objeto de que el público madrileño pueda juzgar la potencia de los excelentes aparatos eléctricos recientemente adquiridos en París por la misma, y cuya direccion está encomendada al inteligente quimico Mr. Brunet.

Auguramos excelente éxito á esta empresa que de tan buenos deseos se encuentra animada.

De nuestro corresponsal de Barcelona recibimos el telegrama de la corrida verificada ayer. Dice así: Toros, regulares; *Bocanegra*, mal; *Gallito*, bien.

El picador de toros Salguero, que pertenecia á la cuadrilla del *Gallo*, forma parte ahora de la del *Gordito*, ocupando su lugar Manuel Baston, que perteneció á la de Dominguez.

La empresa de la Plaza de Sevilla, satisfecha del buen resultado que dió la novillada última á beneficio de la hermandad de la Virgen de la Esperanza, proyecta dar otra de las mismas condiciones. Están en candidatura para estoquear *Jaqueta*, Vicente (*el Pescadero*) y José Fernandez (*el Barbi*).

El Gobernador de Sevilla no tuvo á bien firmar el cartel que la empresa le llevaba para la corrida del dia 13 último, en que figuraba el espada José Cineo (*Cirineo*). ¿En qué ley se basará este señor? Porque, á la verdad, hasta hoy no sabiamos que existian leyes que atacaban contra el estómago. Vivir para ver...

De nuestro corresponsal de Badajoz recibimos el siguiente telégrama de la corrida verificada el 24:

Toros, regulares.
Lagartija, bien.

Del corresponsal de Barcelona recibimos el siguiente telégrama referente á la corrida celebrada el 24:

Bocanegra, mal.
Gallito chico, bien.
Toros, Carriquiri, buenos.

Recomendamos al público la librería de *La Viña*, Jacometrezo, 70, tienda.